

MARRUECOS, DICIEMBRE 2018

PACTO MUNDIAL SOBRE MIGRACIONES

Hay pactos que siembran futuro

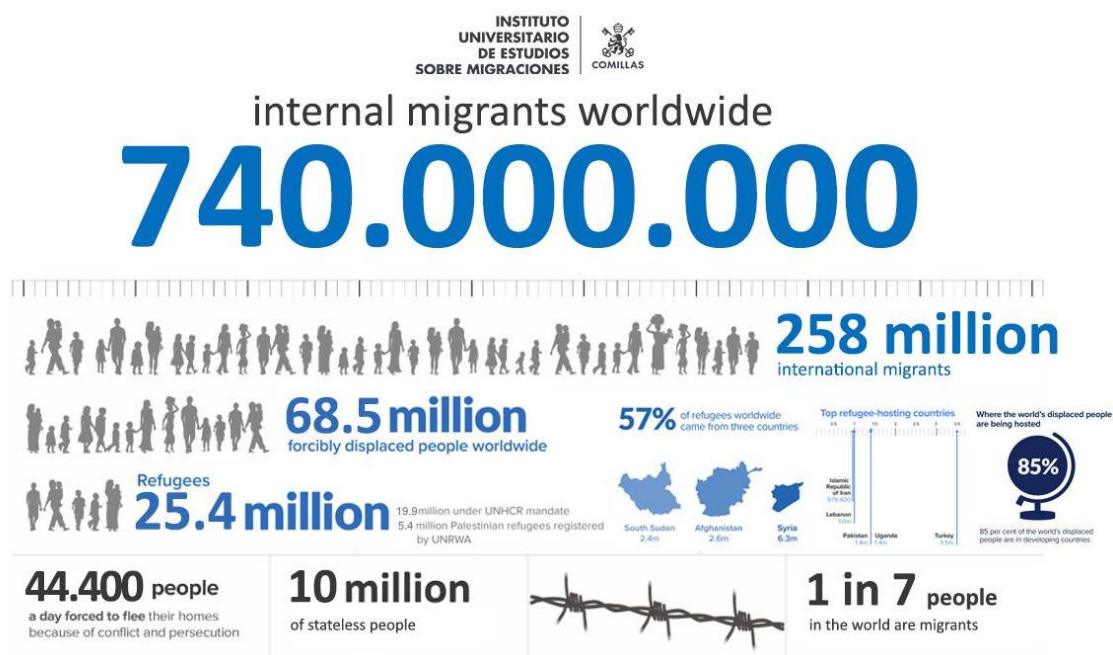
ALBERTO ARES MATEOS



Introducción

El **Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular** ya es una realidad después de que se ratificara formalmente este lunes en Marrakech en una cumbre internacional con la presencia de 164 países. Constituye el primer acuerdo global de la ONU sobre un enfoque común de la migración internacional en todas sus dimensiones. El pacto afecta a 1.000 millones de personas que están en movimiento en el mundo. De ellos más de 740 millones son migrantes internos y otros 258 millones migrantes internacionales.

En preparación a estos pactos firmados por los jefes de estado, los días 6 y 7 de diciembre ha tenido lugar en Rabat la Conferencia Parlamentaria Internacional sobre Migraciones organizada por la [Unión Interparlamentaria](#) y el [Parlamento del Reino de Marruecos](#) con motivo de los Pactos Mundiales para la migración segura, ordenada y regular. El desarrollo de la misma tuvo lugar en la sede del Parlamento de Marruecos en Rabat y a ella pude acudir en calidad de conferenciante, compartiendo sobre la realidad de la integración y la cohesión social en el campo de las migraciones.



Lo vivido en estos últimos días en Marruecos, refuerza una mirada sobre la realidad migratoria como una de las encrucijadas más importantes de nuestra historia contemporánea. Una encrucijada vivida como una gran oportunidad de desarrollo y de recreación dentro de nuestras sociedades, pero también como un reto que plantea serios interrogantes a la convivencia y a nuestra propia manera de comprendernos como sociedad. Esto se une a las imágenes de

millones de personas que se ven obligadas a dejar su hogar por situaciones de persecución, guerras, pobreza extrema o desastres naturales, entre otros.

Tomando el pulso a estos procesos, La Asamblea General de Naciones Unidas acordó en una [cumbre de la ONU celebrada en septiembre de 2016, desarrollar dos Pactos Globales](#): un pacto sobre lo refugiados y otro para una migración segura, ordenada, regular y responsable. El primero fue presentado en el seno de las Naciones Unidas y próximamente los países miembros deberán adoptarlo formalmente. El segundo ha sido suscrito en una [conferencia intergubernamental que tiene lugar los días 10 y 11 de diciembre en Marrakech, Marruecos](#).

¿Qué significa el Pacto Mundial sobre Migraciones y qué pretende?

[El Pacto Mundial para una migración segura, ordenada y regular](#) constituye el primer acuerdo global de la ONU sobre un enfoque común de la migración internacional en todas sus dimensiones. El pacto global no es legalmente vinculante. Se basa en los valores de la soberanía del estado, la responsabilidad compartida, la no discriminación y los derechos humanos, y reconoce que se necesita un enfoque cooperativo para optimizar los beneficios generales de la migración, al tiempo que se abordan sus riesgos y desafíos para las personas y las comunidades en los países de origen, tránsito y destino.

Para la preparación de esta cumbre se ha realizado una serie de sesiones temáticas informales, consultas regionales y con diversos organismos internacionales, gobiernos nacionales, aliados de la sociedad civil, incluyendo a organizaciones de Iglesia y expertos universitarios. Para las negociaciones de

estos acuerdos, [el Vaticano presentó un documento de 20 puntos](#) que tomaban como marco cuatro claves: acoger, promover, proteger e integrar. Buena parte de las directrices se han recogido en el documento final de los pactos. Estos puntos son claves en el pensamiento del Papa Francisco, que no cesa de repetirlos y animar a propagarlos, especialmente para un cambio de actitud en la ciudadanía global.

El **Pacto Global comprende 23 objetivos** para gestionar mejor la migración a nivel local, nacional, regional y global. Los objetivos de estos pactos son:

1. Mitigar los factores adversos y los factores estructurales que impiden a las personas construir y mantener medios de vida sostenibles en sus países de origen;
2. Reducir los riesgos y las vulnerabilidades que enfrentan los migrantes en diferentes etapas de la migración, respetando, protegiendo y cumpliendo sus derechos humanos y brindándoles atención y asistencia;
3. Abordar las preocupaciones legítimas de los estados y las comunidades, al tiempo que reconoce que las sociedades están experimentando cambios demográficos, económicos, sociales y ambientales en diferentes escalas que pueden tener implicaciones y resultados de la migración;
4. Crear condiciones propicias que permitan a todos los migrantes enriquecer nuestras sociedades a través de sus capacidades humanas, económicas y sociales, y así facilitar sus contribuciones al desarrollo sostenible a nivel local, nacional, regional y global.

Texto íntegro del documento: [Pacto Mundial para una migración segura, ordenada y regular \(Borrador Final\)](#)

¿Cuáles son los retos y las dificultades?

Desde algunos ámbitos, **el documento ha sido criticado por acercarse a un acuerdo de mínimos**. En el documento se ven grandes posibilidades, pese a que algunas personas echan en falta una determinación más clara en el compromiso por la no detención de menores pues, aunque se habla de buscar todas las formas posibles para no detenerlos, no se excluye esta posibilidad. Asimismo, les hubiera gustado ver una declaración que afirme que la persona humana sigue siendo persona, independientemente de su estatus migratorio. Incluso otras personas echan en falta de algunas directrices sobre las migraciones transfronterizas y su regulación. Estos y otros elementos han sido objeto de serio debate. Así algunas personas han bautizado a este documento, como un texto de respuesta más que de propuesta, ante una emergencia global.

En el otro extremo, algunos países ven en el documento y en alguno de sus objetivos planteados, elementos inaceptables pues **interpretan que atentan contra su soberanía nacional**. Desde esta perspectiva, el debate de la ratificación del Pacto Mundial parece tambalearse sobre todo cuando algunos países como Estados Unidos, Israel, Hungría, Austria, Bulgaria, Polonia, República Checa, República Dominicana, Eslovaquia y Australia se han desvinculado. En las últimas horas otros países advirtieron de su retirada - Suiza, Italia, Dinamarca y Países Bajos- y en otros casos, aunque lo ratificaron tuvieron serios problemas internos, como ha sido el caso de Bélgica.

En algunas ocasiones como en el caso de Europa, se criticaba de que en aras a un mayor consenso se habían atemperado las posiciones para que todos los países pudiéramos sentirnos cómodos para firmar. Una vez hecho este ejercicio,

alguno de estos países se va a desmarcar de igual manera. Cada uno de estos debates salían a la luz en los pasillos del parlamento con senadores y cuerpos diplomáticos de delegaciones de todo el mundo.

Ante este panorama, **¿Hay alguna posibilidad de que los pactos salgan adelante no sólo como una firma para la galería o un brindis al sol?**

¿Cuáles son las oportunidades?

Como decíamos anteriormente, nos encontramos ante **un acontecimiento único en la historia**, pues nos sitúa ante el primer acuerdo global de la ONU sobre un enfoque común de la migración internacional en todas sus dimensiones. Algo nunca acordado hasta la fecha. Una gran oportunidad.

Evidentemente, aunque hubiera sido deseable que el 100% de los países firmaran los Pactos, la gran comunidad internacional está de acuerdo en tener un marco común en el campo de las migraciones. Vivimos un momento histórico, una gran encrucijada de la historia en el mundo de las migraciones. **Podemos ver el vaso medio lleno o medio vacío. Creo que necesitamos apostar por avanzar en una respuesta común ante un reto que necesita de una mirada integral y transformadora.**

Cuando se conmemoran el 70 aniversario de la declaración universal de los Derechos Humanos tenemos que situarnos desde la garantía de los derechos básicos de las personas migrantes.

Ahora se abre un tiempo muy importante en el que después de la ratificación comience la implementación de los acuerdos dentro de las políticas migratorias

y los ordenamientos jurídicos de los estados, involucrando a todos los actores sociales en este empeño.

Una de las grandes oportunidades que abre este acuerdo, es que puede sentar las bases a **una acción coordinada y global de la comunidad internacional, y que posibilitará marcos de diálogo y de implementación en el ámbito regional y local.**

Desde la mirada de la delegación española del Senado independientemente de su color político y la del propio embajador de España, todos estábamos de acuerdo en ver el vaso medio lleno, pese a las dificultades. Este era el sentimiento al dialogar con [Gabriela Cuevas](#), presidenta de la Unión Interparlamentaria o al escuchar los posicionamientos de los mismos [Habib El Malki](#) y Hakim Benchamach, presidentes de la Cámara de Representantes y de Consejeros del Parlamento de Marruecos.

Texto íntegro: [Documento final de la reunión parlamentaria con motivo de la adopción del Pacto Mundial para la migración segura, ordenada y regular](#)

Una mirada integral

Respuestas parciales e insuficientes. Llevamos muchos años intentando dar respuestas parciales y en algunos casos insuficientes a la realidad migratoria. En ocasiones se han puesto el foco en las causas que dan origen a las migraciones, en otras se ha intentado atender a los flujos y a la acogida, o se han planteado políticas de integración y cohesión social. No siempre ha sido fácil tener una mirada de conjunto.

Control de flujos. Hoy en día el gran debate se sitúa en las fronteras, en el control de los flujos. Aparentemente abandonados a una corriente de actitud

“nacionalista”, nos arrodillamos ante una actitud defensiva, que sitúa la seguridad como el eje central en el debate migratorio.

Mayor corresponsabilidad. ¿Cómo hemos llegado a sucumbir o a entregarnos al espejismo del control de fronteras como la mejor herramienta para gestionar las migraciones? Algunos países, como los del sur de Europa, se han cansado de esperar a una corresponsabilidad que nunca llega. La externalización de fronteras y los proyectos de acuerdos bilaterales millonarios son pequeñas “tiritas”, que intentan contener a una herida que no hace nada más que agudizarse. ¿Cuánto tiempo podrá contener esa tiritita esta situación?

Mirada integral. Algo tremendamente interesante de los Pactos Mundiales es que ayudan a poner un marco integral a la realidad migratoria mundial, planteando las distintas dimensiones que envuelve este fenómeno, y potencian acciones coordinadas y globales.

Junto a la delegación española, recordábamos con satisfacción las políticas de integración y cohesión social desarrolladas por España durante años. Un punto de inflexión fue la crisis económica cuando todas estas políticas se fueron desdibujando, o en políticas de cooperación internacional, casi desapareciendo.

Identidad e integración

Muchas fueron las cuestiones que aparecieron en el debate parlamentario. Algunas delegaciones muy numerosas y activas traían preguntas y elementos relevantes. Otras menos numerosas no se quedaban atrás. Este fue el caso de Austria, que planteó en un momento del debate la pregunta por **el envejecimiento de las sociedades occidentales, el incremento de los**

prejuicios sobre las personas migrantes en Europa, o la cuestión de la instrumentalización de las migraciones en las campañas electorales o del debate político, con una alusión a las elecciones en Andalucía.

En la respuesta de los panelistas, entre los que me encontraba, retomé esas cifras del envejecimiento de la población en España, y la necesidad de personas que puedan aportar en el sistema productivo, para contribuir a un desarrollo sostenible en nuestro país, que equilibre nuestra pirámide poblacional.

En nuestro país como en otros del ámbito occidental estamos focalizados en el control de flujos, en cuidar de nuestra seguridad y nuestras fronteras. En este proceso nos olvidamos de que nuestras sociedades, son sociedades diversas que necesitan una atención especial, cuando por ejemplo en España hay más de 6,5 millones de personas que han nacido fuera de nuestras fronteras.

Distintos informes recogen cómo la crisis económica y la no implementación de políticas sociales de **gestión de la diversidad**, ha precarizado la vida de los sectores más vulnerables de la sociedad, en los cuales la población de origen inmigrante ocupa un espacio considerable. Elementos como el acceso a la vivienda, la aglomeración en algunos barrios o poblaciones, o la falta de programas de gestión de la diversidad en centros educativos, entre otros.

Nunca como hasta ahora ha habido tantos **informes que recogen la bondad de las migraciones** tanto en los países de origen como de destino. Universidades de todo el mundo lo acreditan, pero nunca como hasta ahora el crecimiento del discurso anti-inmigración ha tenido acentos tan fuertes. ¿Por qué esto ocurre y por qué hay un discurso nacionalista y de corte populista en el ámbito político que está recibiendo tanto eco?

Cuando no invertimos en integración no solo afecta a la integración y a la cohesión social dentro del colectivo inmigrante, sino en un buen sector de

la población que en muchos casos soporta una presión social muy por encima de la media. Cuando no invertimos en integración y posibilitamos que haya centros educativos con un porcentaje de diversidad en ocasiones de más del 90%, o pueblos o barrios sin espacios o mobiliario público adecuado, o sin mediadores interculturales, etc. Esta situación está dejando fuera a mucha gente que no vota (la población inmigrante), pero a mucha otra que sí.

Esta secuencia que hemos vivido en Andalucía puede encontrar su paralelismo en las elecciones estadounidenses, en el Brexit del Reino Unido, y desgraciadamente en países más cercanos como Italia. Simplificando mucho, cuando no se invierte en integración y la corresponsabilidad sufre por su ausencia, dejamos a muchas personas insatisfechas fuera de la “jugada”, con posibilidad de que algunas posturas populistas en el ámbito político aprovechen este vacío, enarbolando la bandera de la migración como uno de los chivos expiatorios del malestar social. Algunas de las cuestiones que se planteaban estos días en Rabat retomaban de una u otra forma la pregunta por la identidad. **¿Qué significa hoy en día ser español o francés o australiano o chileno o estadounidense o marroquí o andaluz?**

¿Qué podemos esperar desde España?

Desde nuestro país, [Pedro Sánchez ha alabado en Marrakech](#) el esfuerzo que España ha realizado en las últimas décadas en la acogida e integración de personas migrantes. Para paliar una de las grandes lagunas que España estaba viviendo, Sánchez se ha comprometido a dotar un **fondo de integración para inmigrantes que se articulará junto a comunidades autónomas y ayuntamientos, y un “Plan estratégico de ciudadanía e integración”.**

Asimismo, criticó duramente la utilización de la instrumentalización de la migración desde el ámbito político. España, “colaborará en la ejecución equilibrada de los 23 objetivos del Pacto”. Sánchez anotó que “con independencia de su estatuto jurídico, el migrante es un ser humano, con derechos inalienables”. Asimismo, se celebrará también en 2019 una Conferencia Internacional sobre relación entre desertificación y migración en Almería.

Entre las muchas personas que veníamos instando al gobierno a que creara un fondo de integración y un Plan de Ciudadanía e Integración, que significaba una seria laguna desde el año 2014, recibo un esperanza y entusiasmo estas medidas, pero también con cautela y expectación. Ojalá que pronto se puedan implementar estas medidas desde una coordinación con todos los actores sociales que estamos involucrados desde hace décadas.

Texto íntegro: [Intervención del Presidente del Gobierno, Pedro Sánchez en la Conferencia Intergubernamental sobre el Pacto Mundial para la Migración segura, ordenada y regular en Marrakech.](#)

Hoy más que nunca el Pacto Mundial para la Migración segura, ordenada y regular puede ayudarnos a tener un marco global en el cual apoyarnos y construir espacios de diálogo, de cooperación y de integración, que favorezcan la cohesión social y que den respuestas reales a millones de personas que se ven obligadas a dejar su hogar, junto a otros pueblos que buscan una sociedad justa y próspera. En la implementación de estos pactos deberemos empeñar buena parte de nuestro esfuerzo y compromiso tanto a nivel intergubernamental, como en el ámbito regional y local.

Epílogo

En el camino de regreso a casa, tuve la suerte de conocer a Fátima una joven marroquí-italiana con la que compartí viaje hacia Casablanca y que trabaja en la Asamblea Parlamentaria del Mediterráneo con sede en Bucarest. Me contaba como toda su vida ha sido una continua reelaboración personal de su propia identidad. Ya en el metro de camino a mi barrio, compartí vagón con un grupo de chicos marroquíes, menores no acompañados, que regresaban a casa con sus educadoras. Cissé, compañero de Senegal, me abría la puerta de casa, con la pregunta: Alberto, ¿qué tal por Marruecos? ¿Es verdad que los pactos que se han firmado van a ser útiles?

Alberto Ares Mateos es doctor en migraciones internacionales y cooperación al desarrollo. Director del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones (IUEM) de la Universidad Pontificia Comillas y adjunto a la coordinación del Servicio Jesuita a Migrantes España.